

**OR  
CAM**  
ORQUESTA Y  
CORO DE LA  
COMUNIDAD  
DE MADRID

# Jesús de Monasterio

8

Diseño: Alberto Corazón



# Jesús de Monasterio

Diseño: Alberto Corazón





# MEMORIA DE JESÚS DE MONASTERIO

## JUSTIFICACIÓN INTRODUCTORA

Aunque quizás pueda parecer redundante que en un concierto como éste, en el que bien puede hablarse todavía de clausura de los conmemorativos del primer centenario de la muerte de Jesús de Monasterio, se ofrezcan datos y circunstancias que se han venido recordando durante prácticamente dos años, no es menos cierto que tampoco sobra reforzar cuanto se pueda ese recuerdo, por desgracia mucho menos sólido del que debiera haberse dedicado ahora a un músico de las polivalentes credenciales del montañés.

No me parece ocioso, sino más bien obligado en busca de un mayor acercamiento al músico —y sin olvidar otros espléndidos trabajos musicológicos, como el que Ramón Sobrino ha dedicado a su obra instrumental dentro de las ejemplares publicaciones del Instituto Complutense de Ciencias Musicales—, recordar aquí los que con ocasión del centenario ha editado la Consejería de

Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria: sendos magníficos libros firmados por Rosa M<sup>a</sup> Conde, José Ramón Saiz Viadero y José M<sup>a</sup> García Laborda, uno de ellos, y por Gustavo Moral el otro, con su muy completo y atractivo CD ROM interactivo. Ni tampoco, y sirvan sólo de ejemplo, contribuciones discográficas tan meritorias como las de la Fundación Marcelino Botín o la Agrupación Lebaniega.

## **ESBOZO BIOGRÁFICO**

El 21 de marzo de 1836, y en frase de Kasabal muy de la época, llegaban juntos a la tierra la primavera y un genio. Ese día nacía en la cántabra Villa de Potes Jesús de Monasterio y Agüeros, aquél que, andando el tiempo, habría de hacer exclamar a Hilarión Eslava: “¡He aquí un artista todo alma!”. Antes, especialmente a partir de que en el Carnaval de 1843 tocara ante Isabel II, una fulgurante carrera de niño prodigio del violín le permite actuar en la mayoría de las capitales españolas y extiende su fama más allá de nuestras fronteras. Sus primeros estudios los había realizado con su padre, para continuarlos en Palencia, Valladolid y Madrid, lugares en los que tiene múltiples ocasiones de mostrar sus excepcionales dotes de concertista.

Pero aquella fama exterior habría de causar sus efectos. Y así, en el año 1848 ingresa en el Real Conservatorio de Bruselas, fijando su residencia allí un año más tarde. Y allí se instruye en la composición con Fétis y con Gevaert, quien, a su vez, se encarga de que el más célebre profesor de violín de la época, Bèriot, complete la formación instrumental del todavía “cher enfant”. Los resultados son tales que antes de que hubiera transcurrido un año, y en lucha con el impedimento de una edad demasiado temprana, obtiene el premio de honor belga de la especialidad, al que, poco después, se unía la oferta –oferta en la que insistió el mismísimo Liszt– de que se hiciera cargo de los puestos de primer violín y director de la Orquesta de la Corte de aquel país.

“Si Monasterio hubiera aceptado esta oferta –escribía con gran clarividencia Tomás Marco hace más de veinte años–, posiblemente su nombre sería hoy menos conocido aunque la obra fuera la misma, pero también la música española hubiera tardado más en salir de su marasmo.” Porque, vuelto Monasterio en 1853 a su querida España, fue nombrado en 1857 –entre dos importantes giras internacionales de conciertos, en 1854 y 1861– profesor de violín del Conservatorio madrileño, del que luego sería Director. Y desde ese puesto, además de ganarse con toda justicia el título de fundador de la moderna escuela violinística española,

contribuiría a la renovación e impulso de la vida musical, creando en 1863 la Sociedad de Cuartetos, y dirigiendo la Orquesta de la Sociedad de Conciertos, en realidad la primera orquesta sinfónica de fuste que existió en Madrid, con la que estrenó treinta y cuatro obras de autores españoles.

Casado en febrero de 1869 con Casilda de Rávago y Prieto, con la que tendría seis hijos, en 1873 entró a formar parte de la recién creada sección de música de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, y recibió en 1876 la Encomienda de Isabel la Católica y el título de gentilhombre. Luego, en 1894 y tras la muerte de Arrieta, Monasterio todavía tuvo fuerzas y tiempo para ser director de la Escuela de Música durante tres años. Fallecido en Casar de Periedo el 28 de septiembre de 1903, en cuya Iglesia de San Lorenzo reposan sus restos, su última aparición pública había tenido lugar en un concierto del mes de agosto anterior en el Casino de El Sardinero, en su condición de Presidente honorífico del Orfeón Cantabria.

## **SIGNIFICADO DE UNA PERSONALIDAD MUSICAL**

Aludía yo hace un par de años largos, en uno de los números especiales con los que *El Diario Montañés* celebraba su propio centenario y recor-

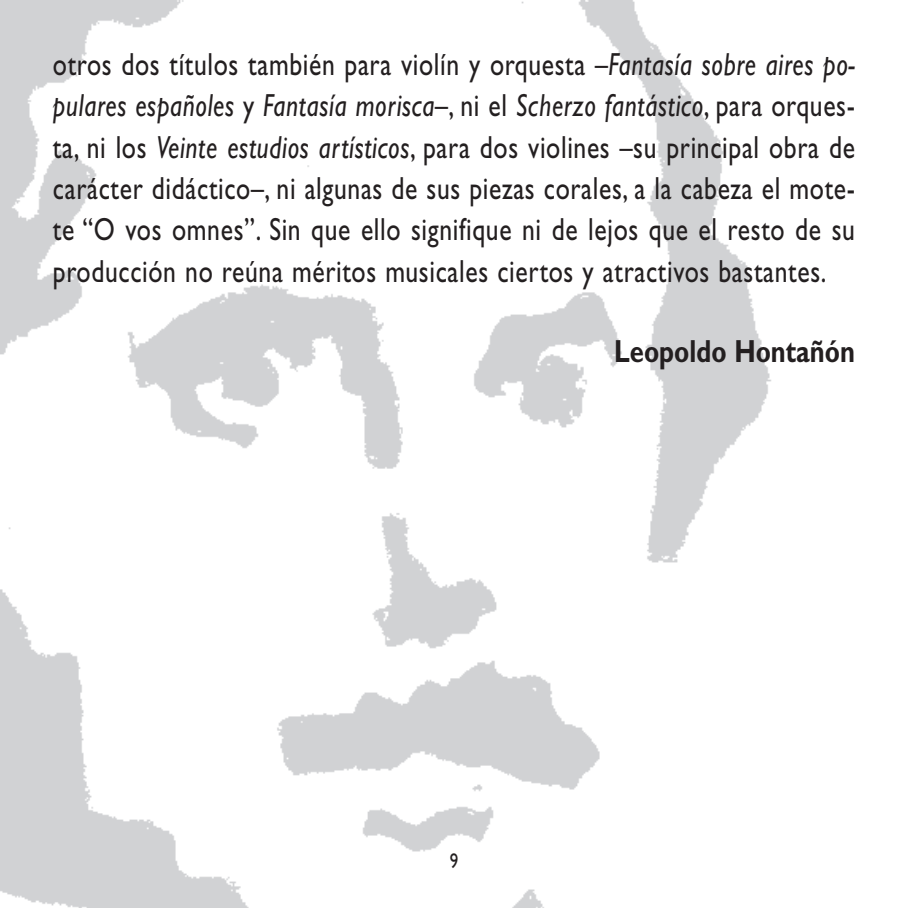
daba a Jesús de Monasterio, aquellas palabras que escribió en el *Ya* en 1936 nada menos que Enrique Fernández Arbós, con ocasión de acabarse de cumplir el del nacimiento del músico lebaniego. Y que eran éstas: “Sólo los que hemos alcanzado aquellos tiempos podemos valorar exactamente la importancia y transcendencia que para el encauzamiento de nuestro gusto musical tuvo la esforzada labor de Monasterio en sus múltiples aspectos”.

Sí, sin duda, algo significó Monasterio. No es posible, sin embargo, en esta sucinta monografía, subrayar paso a paso y uno a uno todos los objetivos que se planteó y que fue cumpliendo puntual y sin descanso el, a la vez, concertista, director, enseñante y organizador. No con detalle, claro, pero sí me parece que con la fuerza evidente de las cosas aparece ya nítido en lo hasta aquí relatado que quien es buscado y requerido aquí y fuera de aquí, no sólo como profesor e intérprete del violín, sino también como fundador, rector y ordenador de entes y organismos musicales de tan distintas exigencias como los que se ocupan de la música de cámara, de la sinfónica o de la enseñanza oficial de ese arte, había de ser un artista nato y un profesional de excepción. Y también de una exigencia grande para su



propia labor, la creadora incluida, que se recoge en “apéndice”. Que el que haya sido ignorada hasta hace nada prácticamente entera, en modo alguno debe hacer suponer ni presumir su escasa calidad. Con oportunidad de la edición por la Agrupación Lebaniega santanderina de un par de CD con música de Monasterio, interpretada por el joven violinista malagueño Jesús Reina y la Orquesta Arsián-Arte Independiente Andaluz, dirigidos por Juan de Udaeta, Arturo Reverter acertaba plenamente al subrayar el desencuentro que existe entre la real valía del compositor de Potes y el auténtico conocimiento que de él se tiene. Escribía: “La figura del cántabro Jesús de Monasterio (1836-1903) es hoy poco conocida; apenas se programan, desde hace unos años, su *Concierto para violín* y el *Adiós a la Alhambra*. Sin embargo fue un artista muy dotado, violinista de talla y compositor de indudables méritos. De él bebieron los Bretón, Chapí, Albéniz, Granados, Arbós y por supuesto Sarasate. Monasterio creó una obra muy coherente y muy acorde con los tiempos en que vivió”.

De suerte que sí, que probablemente estén las citadas *Concierto para violín* y *Adiós a la Alhambra* entre las páginas monasterianas más logradas y atractivas, pero tampoco pueden ser olvidadas a la hora de ponderar ni



otros dos títulos también para violín y orquesta –*Fantasia sobre aires populares españoles* y *Fantasia morisca*–, ni el *Scherzo fantástico*, para orquesta, ni los *Veinte estudios artísticos*, para dos violines –su principal obra de carácter didáctico–, ni algunas de sus piezas corales, a la cabeza el mote “O vos omnes”. Sin que ello signifique ni de lejos que el resto de su producción no reúna méritos musicales ciertos y atractivos bastantes.

**Leopoldo Hontañón**

## APÉNDICE: CATÁLOGO DE COMPOSICIONES

### 1. Obras para orquesta

*Andante melódico. Marcha fúnebre y triunfal* (1864). *Scherzo fantástico* (1865, revisado en 1866). *Andantino expresivo. Melodía para orquesta en Sol menor* (1872). *Estudio de concierto en Si bemol* (1874). *Andante religioso, orquesta de cámara* (1872).

### 2. Obras para violín y orquesta

*Fantasia original española o Fantasia característica española* (1853, corregida en 1881). *Adiós a la Alhambra* (1885). *Grande fantasie nationale sur des airs populaires espagnols* (versión violín y orquesta, 1856, revisada en 1861-62). *Concierto para violín y orquesta en Si menor*(1859).

### 3. Obras para piano

*La violeta* (1849. Partitura autógrafa, con esta anotación: “Esta fue mi primera composición”). *Tristeza* (Romanza sin palabras, 1861). *Scherzo fantástico* (1875). *Adiós a la Alhambra*. (1879).

#### **4. Otros instrumentos**

*Allegretto*. Oboe, melodía para examen (1861). *Andantino*. Clarinete, melodía para examen de 4º curso (1861). *Moderato*. Clarinete, melodía para exámenes de 5º y 6º cursos (1862).

#### **5. Obras para violín y piano**

*Nocturno*. (1852, revisado en 1874). *Adiós a la Alhambra* (1855). *Adieu, romance sans paroles* (1855). *Grande fantasie nationale sur des airs populaires espagnols* (1855). *Pequeña fantasía de salón* (1860). *Fiebre de amor* (1867). *Melodía*, para violín o violonchelo y piano (1874). *Sierra Morena, sere-nata* (1883).

#### **6. Obras para voz y piano**

*Seule. La violette et le camélia*, soprano (1855). *Las dos hermanas*, dúo de sopranos (1857). *Acuérdate de mí*, soprano (1857). *El cautivo*, soprano (1860). *L'échange (El trueque)*, soprano (1861). *Salve*, para soprano y contralto, con acompañamiento de órgano o piano (1863). *Le chrétien mou-rant*, soprano (1867). *Desconsuelo de una madre*, soprano (1867). *Sí, re-cuerdo*, soprano (1868).

## 7. Obras corales no religiosas

*Le Retour des Matelots*, coro a cuatro voces de hombre, sin acompañamiento (1855). *Amor de madre*, coro a cuatro voces de hombre sin acompañamiento (1861).

## 8. Obras religiosas

*Ave Verum Corpus*, motete a tres voces y órgano. *Salve*, a cuatro voces, con órgano o piano (1862), con versión del mismo año con orquesta. *Plegaria a la Santísima Cruz*, para coro mixto (1872). *Véante mis ojos*, motete, a cuatro voces de hombre (1882). *Requiescat in pace*, coro a cuatro voces de hombre (1882). Álbum de S.A.R. la Srnma. Sra. Infanta Doña Isabel de Borbón (1883). *O vos omnes*, coro a cuatro voces de hombre. *Cántico a la Santísima Virgen*, para soprano, contralto y órgano (1884). *Plegaria*, a cuatro voces mixtas (1886). *Sequentia del Oficio del Patriarca Santo Domingo*, canción para tenor, bajo y órgano (1886). *Antifona del Patriarca Santo Domingo*, canción para tenor y órgano (1886). *O sacrum convivium*, motete para tenor y órgano (1897). *Invitorio Christum Regem saeculorum* (1900).

## 9. Obra didáctica

*Veinte Estudios Artísticos de Concierto para violín con acompañamiento de un segundo violín (1878).*

## 10. Citas complementarias

Con intención de proporcionar algún ejemplo, aun sin ánimo alguno de exhaustividad, del trabajo creador complementario de Monasterio, cabe citar como fin de esta sucinta monografía, por una parte, dos de sus principales adaptaciones, el “Aria da Chiesa”, tomada de Stradella, y el “Andante con variaciones” y el “Finale-Presto”, de la *Sonata para violín y piano en La mayor, núm.9, opus 47*, de Beethoven, “a Kreutzer”, y por otra una breve representación de títulos por distintas razones no catalogados: *Capricho para piano*, *Reverie*, *Rondó liebanense*, *El triunfo de España* o *la Marcha solemne para banda militar*.

